

## LAS ESCALAS DE LA DOMINACIÓN

Sesión 3. Dominación de espectro completo

Seminario PPELA 2017-1: Geopolítica de las dominaciones y las emancipaciones: el capitalismo del siglo XXI

¿Qué significa dominación de espectro completo?

Sun Tzu dice que la mejor guerra es la que se gana antes de entrar en batalla. ¿Qué relación tiene esto con la dominación de espectro completo?

¿Por qué no es suficiente la dominación económica?

*Su autoenajenación ha alcanzado un grado tal, que le permite vivir su propia aniquilación como un goce estético de primer orden.*

WALTER BENJAMIN, *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*

### 1. El pasado

La obsesión por una dominación totalizante, que bajo la lógica de la guerra ocupe terrenos más allá de los militares, es una vieja intención de la modernidad capitalista. Extender el control de los campos de batalla a las áreas cotidianas de la vida, como otra cara de la guerra que escapa a su dimensión armada, se ha ensayado de muchas formas. Tal vez una de las más explícitas fue la que propusieron los fascistas en la primera mitad del siglo XX; desde la concepción de los futuristas italianos, que en voz de Marinetti decían que guerra era “la única higiene del mundo”, a las propuestas más elaboradas de Ernst Jünger, que en su ensayo “La movilización total” afirmaba que las transformaciones de la guerra reconducen la fuerza social:

Un despliegue de energías de tal amplitud, porque no basta equipar solamente a los que combaten, hace necesario que se reorganice desde el mercado municipal hasta el nervio de la actividad más tenue; ésa es la tarea de la movilización total, que modifica con un solo gesto la estructura de la división del trabajo y extiende más la red de la vida moderna, de por sí compleja y ramificada a través de múltiples conexiones, sobre esta línea de alta tensión que es la actividad militar.

Para estas perspectivas, era la trinchera desde la que se redefinía el rumbo de la humanidad. Ahí una de sus grandes diferencias con el dominio total o de espectro completo del siglo XXI. Los autoritarismos de la primera mitad del siglo XX seguían considerando al enfrentamiento frontal de ejércitos como la cuña de que servía para abrir

los espacios de poder y permitir el control de geografías y poblaciones. Hoy es distinto, el campo de batalla privilegiado no está en el frente.

## *2. Las grandes transformaciones en las perspectivas bélicas*

El fin de la estrategia de dominación centrada sólo en la movilización de los ejércitos se gesta en las batallas perdidas por parte de los ejércitos coloniales en las luchas de liberación nacional de los años cincuenta y sesenta del siglo xx. En aquellos escenarios, la enorme diferencia entre fuerzas militares no fue suficiente para asegurar la victoria. De las luchas contrainsurgentes se aprendió que el enemigo no son sólo los combatientes, es el pueblo. Este conocimiento modificó la imagen de la guerra, sus espacios de realización, sus dinámicas y sus actores. Además de los militares se sumaron al campo de batalla antropólogos, sociólogos, psicólogos para estudiar y dividir a las poblaciones locales, con el objetivo de quitar fuerza colectiva a los insurgentes.

No es casual que al mismo tiempo que el gobierno de Kennedy articula la estrategia de seguridad nacional contra la subversión comunista se eche a andar la Alianza para el progreso. Un proyecto de estrategias combinadas, que no sólo movilizaba armas, sino proyectos productivos. Como brazo activo de la guerra contrainsurgente se crean instituciones como la USAID, que abre terreno a los ejércitos o que realiza una guerra por medios no convencionales (practicando desde esterilizaciones forzadas revestidas de asistencia médica, hasta la construcción de centros de educación).

Estas estrategias combinadas se catalizan al vincularse estrechamente con las transformaciones tecnológicas. La guerra del siglo xxi empieza antes de haber iniciado; su primer campo de batalla no está donde están los soldados y los tanques, está del lado de las poblaciones, en los tiempos y espacios cotidianos. La diseminación de una forma de vida pretendidamente universal, hecha a imagen y semejanza de la mercancía, abre el terreno para el despliegue tecnológico y para el control de los territorios. La revolución tecnológica, el control íntimo y microscópico sirve al control totalizante, los dispositivos móviles, cada vez más generalizados, son una bomba en nuestras manos. Bomba que estalla sobre nosotros y nuestros territorios, dejándonos libres para el control y explotación por parte de intereses mercantiles.

La guerra desnuda su así sus intenciones. No es la simple destrucción y dominio; es una relación de producción y control, en la que se juega el ejercicio de las relaciones de poder que definen el *sentido* de la vida bajo el capitalismo. No estamos ante guerras paralelas (guerra psicológica, guerra militar, guerra económica), estamos ante una estrategia de control que articula procesos relativamente independientes para la consolidación de las posiciones hegemónicas. No es, como se suele pensar, una gran conspiración contra el mundo por parte de un grupo reducido de "poderosos", es una batalla por definir los rumbos de la existencia colectiva, que del lado de los defensores del capital ha logrado

expandir las formas de la guerra a la vida cotidiana, para anticipar el enfrentamiento, ya sea para evitarlo o ya sea para hacer lo menos complicado para sus intereses.

La construcción de hegemonía, como batalla que es, no puede dejar de considerar el papel de las poblaciones locales y sus imprevisibles reacciones. Por esos, además de soldados se necesitan otros saberes para consolidar la dominación. Las bayonetas y las balas no son suficientes, como tampoco lo es la batalla frontal. Estamos ante una geografía multidimensional del enfrentamiento, con muchas escalas y tiempos imbricados, que no funcionan bajo una lógica de mano único. Por lo tanto, no se puede pensar que las escalas son simétricas, de ser así sería muy fácil entender la lógica que hay detrás. Son escalas con relativa autonomía, que se articulan bajo un sistema de ejercicio de poder administrado, más no gobernado.

Si hay un espacio donde el automatismo tendencial del capitalismo se verifica es en la lógica combinada de control, que, aunque tiene nodos de gestión, como el Departamento de defensa de Estados Unidos, o la CIA, hay funcionamientos semiautónomos y semiautomáticos que no necesariamente responden a sus órdenes. El sueño futurista parece haberse realizado, vivimos en una sociedad en la que la guerra se ha diseminado en la mayor parte los tiempos y espacios de la reproducción de la vida, bajo la forma de la estetización, bajo la lógica del control invisible, bajo las dinámicas de consumo, bajo la relación subordinada con la tecnología, bajo las interacciones de competencia y productividad. Dinámicas que abren paso a los ingenieros y las infraestructuras que se instalan sobre los territorios para reproducir la valorización del valor.